

Reseña

Cambio y permanencia en la agenda de integración de América del Sur

José Briceño Y Carolina Mendoza (Editores). Fondo Editorial UCLA, Barquisimeto. Venezuela

Integración suramericana: ¿entre la adhesión y la autonomía?

Marlene Otero S.

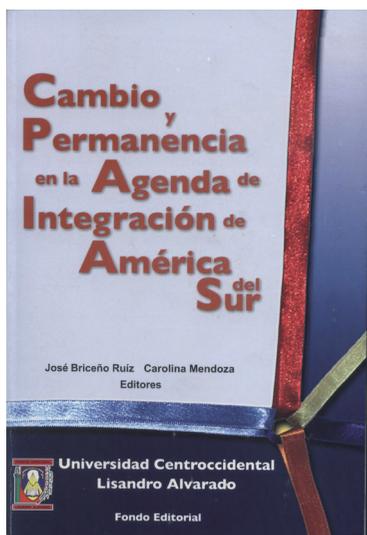
Recientes análisis sobre los procesos de integración que se impulsan en América del Sur dan cuenta de varios ejes de discusión que asoman antiguos y nuevos debates en torno a parejas bipolares como: adhesión o autonomía, integración o cooperación, multilateralismo o bilateralismo. Esas deliberaciones también muestran distintas aristas en torno al debate sobre la integración y el desarrollo.

El libro titulado "Cambio y permanencia en la agenda de integración de América del Sur", editado por José Briceño Ruiz y Carolina Mendoza dan cuenta de esos debates que cobran sentido cuando se analizan, como lo expresan los propios autores de obra colectiva, "los temas más álgidos de la agenda actual de la integración de América del Sur".

De acuerdo a lo que explican los editores, el libro contiene artículos que tratan distintos aspectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la Comunidad Andina de Naciones, el Mercosur y la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), así como aspectos relacionados con la Comunidad de Naciones Suramericanas y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Entre los aspectos que es imposible soslayar a la hora de analizar la agenda actual de la integración regional, se encuentran el fracaso del proyecto estadounidense de constituir el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), así como cambios políticos en la región como la llegada al poder del presidente venezolano Hugo Chávez Frías y su propuesta de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). En el fondo del debate, como lo expresan los editores, encontramos distintos enfoques o concepciones sobre el desarrollo que han tenido su influjo en los objetivos y mecanismos acordados para dar impulso a éstos.

En esta obra colectiva están insertos trabajos sobre la Globalización, acuerdos comerciales e integración latinoamericana de Gabriel Duque; el TLCAN ¿algunas lecciones para América del



Sur? de Marianne Marchand; la encrucijada de la integración regional en América del sur de Marcos Costa Lima; la competitividad de los países andinos y su capacidad de integración económica de Isaias Covarrubias; la adhesión de Venezuela al Mercosur: cuando lo político desplaza lo técnico de Carolina Mendoza y Pedro Reyes; Venezuela, Mercosur y lo agroalimentario ¿dónde estamos? de Alejandro Gutiérrez; el ALBA ¿una vía hacia un nuevo modelo de desarrollo e integración? de Néstor Romero; y el ALBA y el Mercosur en la agenda de integración de Venezuela ¿son compatibles? de José Briceño Ruiz.

Distancias conceptuales

Varios de los artículos de la obra analizan las distancias conceptuales en cuanto a los modelos de desarrollo que apoyarían cada uno de los acuerdos de integración que se impulsan en la región, así como las distancias ideológicas que se subsumen bajo estos tratados.

El artículo de Néstor Romero, por ejemplo, plantea que América del Sur debe enfrentar la disyuntiva de mantenerse bajo la dominación de Estados Unidos o unirse y asumir su autodeterminación y desarrollo. Para este autor, el ALCA y los TLC constituyen la aceptación institucional y legal de la dominación de Estados Unidos; mientras que el ALBA y la UNASUR representan la continuación de la lucha por alcanzar mayores niveles de autonomía y desarrollo

En orden al debate sobre las distintas visiones del desarrollo, de acuerdo con lo observado por los editores de la publicación Colombia y Perú continúan sosteniendo estrechos lazos con Estados Unidos y defienden un modelo de corte neoliberal, abierto a las inversiones extranjeras y el libre comercio. En otro ángulo se encontrarían Venezuela, Bolivia, Ecuador y en menor medida, Argentina y el Paraguay de Fernando Lugo, quienes consideran dicho modelo (neoliberal) fracasado y defienden una integración (socialista) de los pueblos basada en la solidaridad y no en la competencia y menos vinculada con las políticas

de Washington. Brasil y Paraguay tendrían posiciones más eclécticas. Y Chile, habría desarrollado una estrategia pragmática, siendo a la vez miembro activo de la UNASUR, asociado del Mercosur y de la CAN y posee un TLC con Estados Unidos.

Aspectos técnicos e institucionales

Uno de los autores de esta compilación, Gabriel Duque, advierte que los procesos de integración tanto en materia de comercio, capital o movimientos de personas no son continuos ni lineales. Señala que los acuerdos comerciales internacionales varían en su alcance y profundidad y deben ser desarrollados con una visión estratégica en la cual "las ventajas de la integración regional son claras". Recomienda que la negociación de acuerdos debe ser parte de una política más amplia que incluya compromisos tanto de los Estados como de los sectores productivos para que se traduzcan en mejoras en el bienestar de la población.

De igual manera Carolina Mendoza y Pedro Reyes, tomando la experiencia de la evolución institucional de la Unión Europea aprecian que no se puede ratificar un protocolo de adhesión sin culminar y aprobar las negociaciones técnicas. En el caso del ingreso de Venezuela al Mercosur se habría firmado el protocolo sin haber concluido las negociaciones. Tal situación hace concluir a estos autores que tal adhesión, si bien lucía fácil desde el punto de vista político —particularmente en el nivel de los presidentes de los Estados Partes—, "era un tanto complicada desde el punto de vista técnico. Ejemplo de las dificultades que se estarían generando en este terreno sería el programa de liberalización arancelaria entre Venezuela y Argentina y Venezuela y Brasil. Entre las dificultades encontradas se hallarían las desventajas comparativas en importantes sectores de la producción venezolana frente a esas más grandes economías.

En esta misma línea temática se inserta el artículo de Marcos Costa Lima quien analiza aspectos del impulso institucional del Mercosur, como la creación del Fondo de Convergencia Estructural (FOCEM).

En esta mismo eje discursivo sobre los aspectos técnicos de la integración regional, Isaías Covarrubias considera que la aplicación en los países andinos de reformas macroeconómicas provocaron la reestructuración de la CAN e impulsaron los flujos de comercio e inversión subregionales, lográndose ganancias estáticas y dinámicas como la creación neta de comercio, el aumento de las exportaciones manufactureras y del comercio intraindustrial. No obstante, estas reformas no han servido para elevar los niveles de competitividad. Por ello recomienda reformas microeconómicas para generar un buen clima para los negocios y las inversiones.

Venezuela y su integración con el sur

Varios de los artículos del libro revisan la evolución de Venezuela en los distintos procesos de integración regional. José Briceño Ruiz sopesa la participación de Venezuela en el Mercosur y la

Alternativa Bolivariana para las Américas, ALBA. Alejandro Gutiérrez analiza el estado actual del proceso de adhesión de Venezuela al Mercosur y lo acontecido con los flujos de comercio, especialmente el de los bienes agroalimentarios entre Venezuela y ese espacio de integración.

José Briceño hace repaso del tránsito de Venezuela y sus aspiraciones de formar parte del Mercosur al recordar que a finales de 2005 se produjo la decisión de aceptar a Venezuela como miembro pleno de este grupo regional, decisión que representó un gran entusiasmo para el gobierno venezolano. Sin embargo, expresa que han emergido contradicciones con los socios del Mercosur que no han facilitado el proceso de adhesión.

Explica que Venezuela ha venido siendo protagonista en la creación de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), modelo de integración, que según José Briceño, está basado en principios de solidaridad, complementariedad y cooperación, que se propone suplantar a la ideología neoliberal que inspiró las iniciativas de integración regional en América Latina y el Caribe durante la década pasada.

Entre sus conclusiones, este investigador expone luego del análisis realizado, que puede observarse un caminar incierto del ALBA en su transformación de un mecanismo de cooperación a un proceso de integración, al tiempo de recomendar que si este grupo de integración quiere tener un lugar en la historia, debe multilateralizarse.

Aprecia además que la imitación de mecanismos de trueque y bilateralismo —del tipo COMECON— no son compatibles con las propuestas que se debaten en el seno del Mercosur. Asimismo, asevera que en el caso de profundizarse las contradicciones existentes en las relaciones de Venezuela con el Mercosur, la opción del ALBA será la preferida por el gobierno venezolano.

Por su parte, Alejandro Gutiérrez expone que ha habido un extraordinario incremento en las importaciones venezolanas procedentes del Mercosur, convirtiéndose este bloque en el segundo proveedor de importaciones agroalimentarias, solo superado por la Comunidad Andina de Naciones, pero logrando estar por encima de las importaciones procedentes de Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, expone Alejandro Gutiérrez que "las exportaciones agroalimentarias de Venezuela hacia el Mercosur han declinado, son prácticamente insignificantes y no se avizoran posibilidades de que se recuperen, al menos en el mediano plazo".

Otras experiencias

Marianne Marchand evalúa el proceso de integración de América del Norte en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para hacer algunas reflexiones en torno a lo que América del Sur puede extraer de esa experiencia. Revisa el tipo de regionalismo inserto en dicho tratado, los efectos de éste sobre México y la "securitización" de la integración regional en

América del Norte.

La primera edición de este libro se realizó en Barquisimeto, Venezuela, por el Fondo Editorial de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, UCLA, en el año 2009.

NOTA

1 COMECON: El Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAME o Comecon) fue una organización de cooperación económica inspirada por la antigua Unión Soviética y constituida por los países del denominado Socialismo real. El Comecon tuvo una existencia entre enero de 1949 y abril de 1991.

Marlene Otero S.

*Lic. En Comunicación Social, M.Sc. en Relaciones Internacionales y miembro del grupo de investigación en Integración, Regionalismo y Desarrollo de la Universidad de Los Andes, Táchira, Venezuela.
E-mail: otero_silvamarlene@hotmail.com*